

El Centro Ambiental de Riofrío reabre sus puertas de manos de dos jóvenes emprendedores

MARTES 20 DE OCTUBRE DE 2015 17:57 NOELIA JIMÉNEZ GARCÍA



Villa Carmen en su reapertura :: JORGE MARTÍNEZ

El Centro de Interpretación Ambiental de Riofrío, inaugurado hace ya más de una década, es un edificio que no pasa desapercibido desde la autovía a su paso por este conocido anejo lojeño. Es la puerta de entrada al popular enclave pesquero y su arquitectura, más propia del Norte, salta a la vista de los miles de visitantes que pasan por Riofrío cada semana.

Villa Carmen, como se le conoce a este edificio del siglo XIX, reabre ahora sus puertas para ofrecer nuevamente aquello para lo que fue recuperado por el Ayuntamiento de Loja hace más de una década, cuando fue inaugurado como Centro de Interpretación Ambiental y Aula de la Naturaleza. La reapertura, esperada desde hace unos años —en los que el centro ha permanecido prácticamente inactivo—, llega de la mano de dos jóvenes emprendedores lojeños, José Luis del Moral y David Comino, que desde su nueva empresa, Naturlox, han firmado un convenio con el consistorio para hacerse cargo de la gestión del centro.

Como explicó Del Moral, el centro —muy pensado para grupos de escolares y visitas organizadas— ofrece exposiciones temporales, un hermoso jardín botánico y un novedoso museo de la pesca, posible gracias a la colaboración del Club de Pesca de Riofrío. Tras agradecer su confianza al Consistorio lojeño y su respaldo al Centro de Apoyo al Desarrollo Empresarial, el CADE, los emprendedores mostraron su convencimiento de que, desde la conservación y el cuidado del entorno ambiental, es posible su aprovechamiento y disfrute. Y de eso Riofrío y sus ricos ecosistemas tienen mucho que ofrecer. "La educación ambiental es fundamental para cuidar el entorno y proteger especies", aseguró el profesor de la Escuela Familiar Agraria 'El Soto' de Chauchina, Fernando Díaz, invitado al acto de reapertura.



Momento de la visita al centro :: JORGE MARTÍNEZ

En medio de la satisfacción de los vecinos de Riofrío, y de su alcalde pedáneo Alejandro Aguilera, estos jóvenes retoman la responsabilidad de educar en la conservación del medio ambiente, "que no tiene por qué estar reñida con el impulso turístico y, por tanto, puede estar enmarcado en un desarrollo sostenible", destacó el alcalde de Loja, Joaquín Camacho.

Con una oferta amplia, que también incluye excursiones y paquetes con otros enclaves como la Vía Ferrata de la Sierra de Loja, este centro espera fomentar la concienciación ambiental y el conocimiento del entorno y, además, ser un atractivo turístico más de Riofrío y Loja, aprovechando la buenísima conexión que mantiene con Andalucía oriental y occidental, a pie de A-92. "Hay que cuidar Riofrío: es la puerta al turismo de Loja en muchas ocasiones por sus recursos naturales, que sin más se venden", dijo Camacho en referencia a la riqueza piscícola de este núcleo rural, especialmente conocido por sus piscifactorías y su hostelería, muy concurrida los fines de semana.